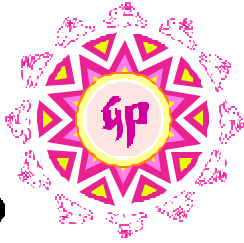


# 兔



Conejo

1903, 1915, 1927, 1939, 1951, 1963, 1975, 1987, 1999.

---

El Conejo (o Liebre, como se llama en la mitología china) es el emblema de la longevidad. El Conejo simboliza la gracia, los buenos modales, el consejo sano, la bondad y la sensibilidad. Una persona nacida bajo este signo llevará una vida tranquila, generalmente en paz y en un ambiente armónico. El Conejo es reservado, tiene temperamento artístico y es muy minucioso. Sin embargo, no está exento de ser callado, silencioso, a veces triste y ajeno a su ambiente incluso indiferente a su prójimo.

El Conejo es sumamente afortunado en los negocios. Su aguda percepción comercial, además de una gran capacidad de negociador, le asegurarán un rápido ascenso en cualquier carrera.

Pese a su naturaleza tranquila y aparentemente dócil, una persona de este signo es de una seguridad en si misma poco menos que narcisista. Persigue sus objetivos con obcecada determinación, pero de tal manera que siempre pasa desapercibido. En ocasiones, el Conejo puede parecer un poco lento, pero eso se debe a su sentido de la discreción.

La mujer Conejo es muy considerada con sus amigos, excelente chica para trabajar con ella, salir de compras o simplemente, pasar un rato. Es muy cálida e ingeniosa y su compañía es siempre un descanso. Mientras todos se enloquecen por llegar a alguna parte, la mujer Conejo considera que mañana todo seguirá igual, entonces, ¿para qué tanta prisa?

En resumidas cuentas, el Conejo es quien realmente sabe vivir y está más que dispuesto... a dejar vivir. No dudes que mentalmente no dejará pasar ningún detalle, ni errores ni aciertos. Pero si lo que evalúa no es tan grave ni irreversible, de todo corazón te lo dejará pasar. Es un rasgo que le hace un ser querido y popular.

No esperes del Conejo que salga a luchar por ti; eso sería pedirle demasiado. Te prestará dinero, si lo tiene, pero no mucho más que eso. Y si te pones demasiado pesado puedes dar por seguro que encontrará una manera elegante para desaparecer de tu vida. Mientras pueda hacerlo, el Conejo elegirá la vida fácil y relajada. Usará ropa suelta y cómoda. Siempre a la última moda y en lo posible que no pase desapercibida.

El Conejo es afable, capaz de desplegar todo su encanto en alabanzas y elogios hacia su anfitrión mientras (no dudes que lo hará) se bebe su mejor vino.

A los Conejos se les busca por la sensatez de sus consejos. Pero si no es suficientemente evolucionado, será demasiado imaginativo, hipersensible o indiferente.

No le gusta compartir sufrimientos. Prefiere una vida íntima, con secretos que guarda con celo, lo que le hace muchas veces reprimido, aunque positivamente sabrá valorarse a si mismo.

La seguridad puede ser una obsesión, y evita todo lo que puede las situaciones de riesgo. Ama la comodidad y huye de los conflictos quedando a veces como indolente o cobarde. La prioridad en su vida será su autoconservación y no esperará que otros cuiden de él y se procurará no permanecer en un ambiente hostil.

Es un gran anfitrión, siempre cálido y con las palabras adecuadas. Siempre sabe más de lo que dice y es un hábil diplomático.

Se recupera fácilmente de los tropiezos y aunque parezca vulnerable y desamparado, su fortaleza crece en los momentos adecuados. A pesar de todo, se conforma con poco y es por eso muy capaz de disfrutar de muchas cosas que a otros pasan desapercibidas.

El Conejo es sumamente compatible con la Cabra, con la que comparte el amor por las comodidades materiales. También será buena su relación con el Perro, o el Cerdo. Pero no tolerará la vanidad ni las críticas del Gallo, ni se dejará amedrentar por el Tigre, al que evitará igual que al Caballo.

Malú Grajales.